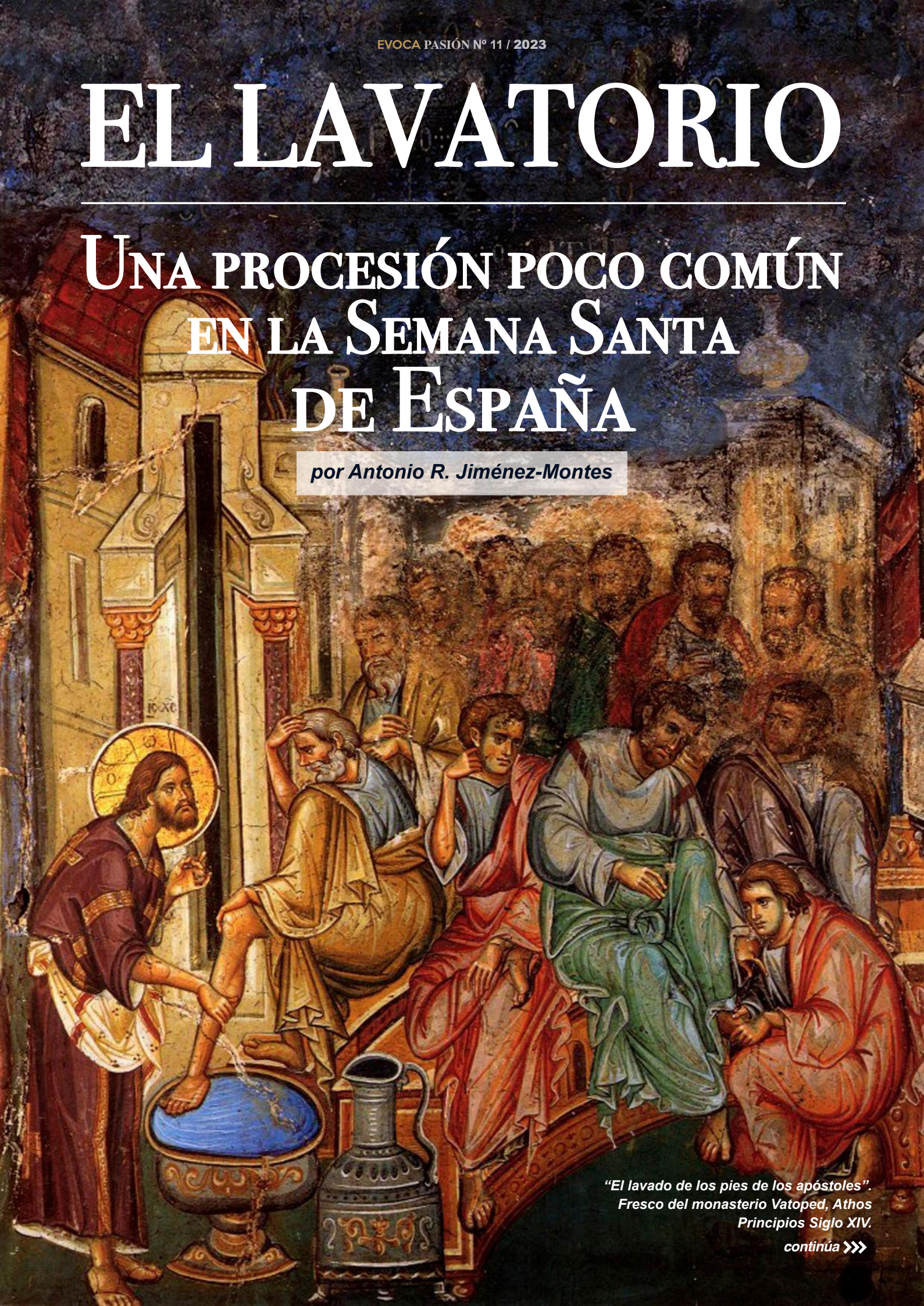
EL LAVATORIO

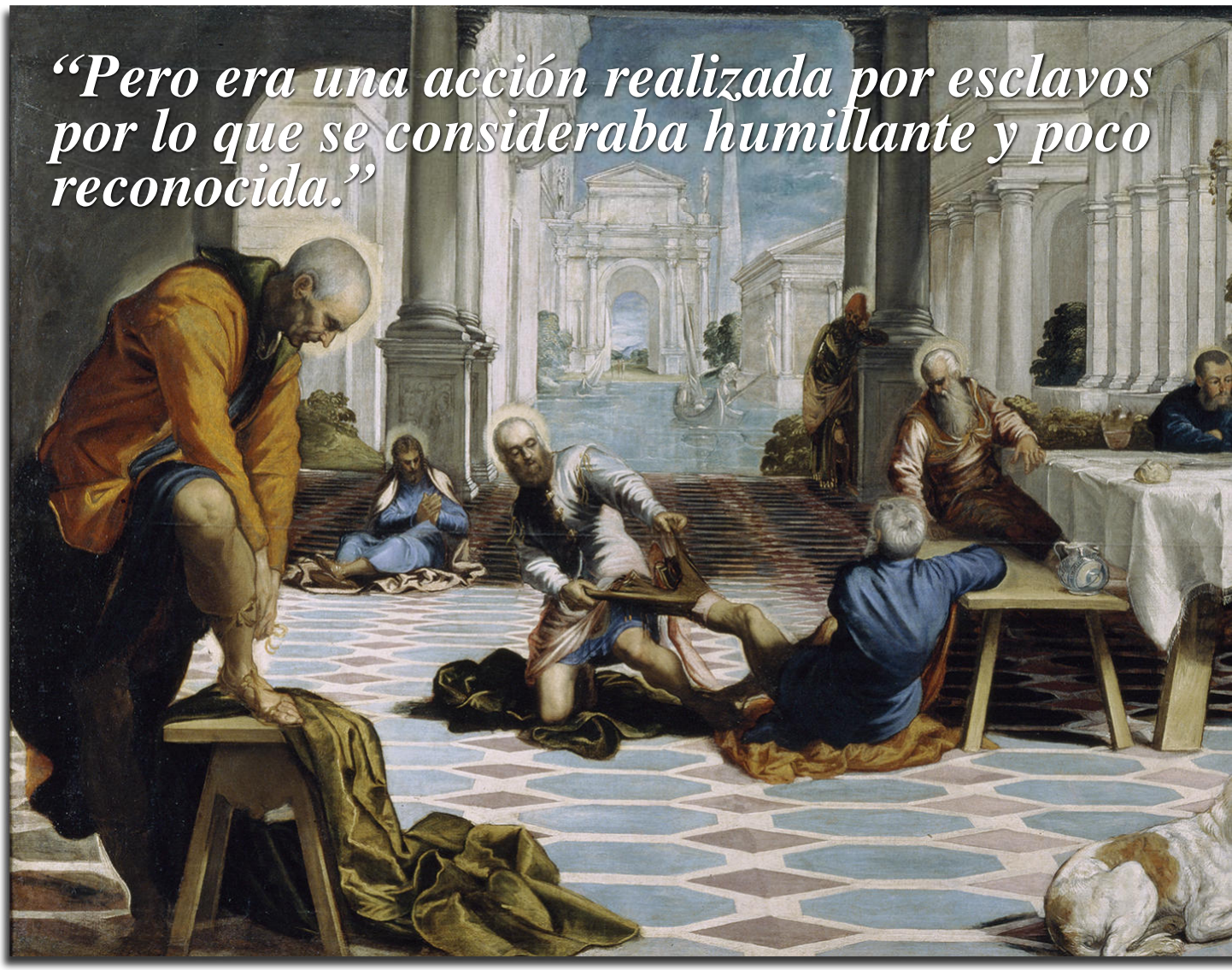
UNA PROCESIÓN POCO COMÚN EN LA SEMANA SANTA DE ESPAÑA

por Antonio R. Jiménez-Montes



"El lavado de los pies de los apóstoles". Fresco del monasterio Vatoped, Athos Principios Siglo XIV.

continúa ›››



“Pero era una acción realizada por esclavos por lo que se consideraba humillante y poco reconocida.”

El Lavatorio, obra del pintor italiano Tintoretto. Foto: Museo del Prado.

Hay un misterio central en la Semana Santa y poco común en la iconografía de las procesiones pasionistas en España: el del Sagrado Lavatorio de Nuestro Señor a sus discípulos.
Una escena que surge de la raíz misma de la celebración de la Cena del Señor y de los relatos bíblicos. Aunque es solo el evangelio de Juan, concluido en torno al año 100 de nuestra era, el que recoge esta escena, hay otras alusiones tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Una representación que también ha quedado inmortalizada en grandes obras de arte y en templos católicos y que es común en la celebración de los oficios de Semana Santa o en ritos de la liturgia tanto ortodoxa como católica.
Lavar los pies a los invitados a compartir la mesa era una tradición común en la cultura hebrea en la que se desarrollaron los acontecimientos de la Pasión. Ya quedaba recogida como señal de hospitalidad, y claramente higiénica, en algunos textos del Antiguo Testamento, Génesis o Éxodo. Pero era una acción realizada por esclavos por lo que se consideraba humillante y poco reconocida. De ahí el escándalo que supuso a los apóstoles y la actitud de Pedro negándose a que Jesús le lavara los pies. El Maestro explicó el significado de este gesto que respondía a un mesianismo de servicio y de amor, no de poder. Tanto en esos como en otros textos neotestamentarios se recogen algunos de los elementos centrales de la escena, vinculados a los modelos cristológicos de la esperanza mesiánica que tienden a una interpretación global del misterio de Cristo. No faltan las referencias que lo relacionan con prácticas antiguas asimiladas al bautismo, como recogieron



“De ahí el escándalo que supuso a los apóstoles y la actitud de Pedro negándose a que Jesús le lavara los pies.”

san Agustín, san Ambrosio o incluso san Benito.
Junto a los orígenes del relato y sus reflexiones posteriores, tenemos también los que tienen que ver con el rito y la liturgia. Cada Jueves Santo en la celebración de la Cena del Señor se viene dando desde antiguo esta ceremonia ritual del lavatorio de los pies. Escenificada en el sacerdote como Cristo y determinadas personas del pueblo como los apóstoles, en todos los templos católicos, comenzando por la Basílica de San Pedro y el santo Padre como actor principal, tiene lugar cada año este acto dentro de una celebración tan importante para la Iglesia universal como es la misa vespertina de la Cena del Señor.



El papa Francisco en el lavatorio del Jueves Santo con mujeres presas.

continúa ›››



Detalle de capitel labrado con El Lavatorio. Monasterio de San Cugat del Vallés.

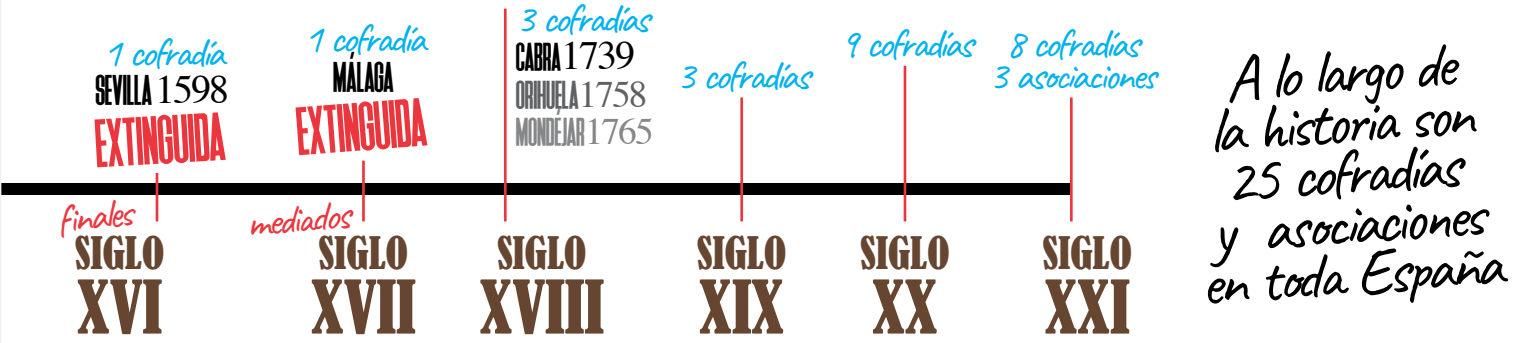
La tradición es bien antigua. Ya en la iglesia romana se leía la narración, pero será la tradición hispana la que destaque y mantenga el carácter litúrgico del Lavatorio en la celebración del Jueves Santo. El XVII concilio de Toledo, que convocó el rey Égica y se celebró en el año 694, ordenaba que al haber caído en desuso la antigua costumbre del «mandatum», había "de mantenerse dondequiera" como decía el canon tercero del penúltimo concilio de la Hispania visigoda. Y es precisamente desde ese origen eclesial y litúrgico, de honda raíz hispánica, como surge una devoción muy singular: el Cristo de la Humildad en el Lavatorio de los pies.

Benedicto XVI en su libro Jesús de Nazaret, hablaba sobre el Lavatorio e indicaba estos extremos: «en el pasaje del Lavatorio, Juan retoma un concepto fundamental de la tradición del Antiguo Testamento, como también del mundo de las religiones en general» y lo relaciona con las prescripciones de culto sobre los ritos de purificación, y así el Lavatorio «hace a los hombres dignos de Dios» aunque como señalaba el papa emérito «en el lugar de la pureza ritual entra el don del encuentro con Dios en Jesucristo».

El propio Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia indica que el plano rigurosamente litúrgico de la Semana Santa tiene otro cuya característica es precisamente la de los ejercicios de piedad, sobre todo las procesiones. Y por eso en la Semana Santa «el amor y el cuidado de las manifestaciones de piedad tradicionalmente estimadas por el pueblo debe llevar necesariamente a valorar las acciones litúrgicas, sostenidas ciertamente por los actos de piedad popular».

Vayamos, pues, a descubrir la existencia de las cofradías del Lavatorio en España. Aunque las cofradías de la Vera+Cruz fueron las primeras en fundarse en la mayoría de los pueblos y ciudades, no fue común que incorporaran entre sus hermandades la del Lavatorio. Podría plantearse que, dado el carácter litúrgico y celebrativo del episodio y por tratarse de un mandato del Maestro: «también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros», como recoge el evangelio joánico, se dejara de representar esta escena entre las primitivas cofradías que surgieron en España. Desde el punto de vista procesional solo una veintena de cofradías tiene como titular y procesionan la escena iconográfica del Lavatorio de los pies. Es el caso de la primitiva Archicofradía de los Coloraos de Murcia o la Vera+Cruz de Zamora que hunden sus raíces allá por el siglo XV. Pero en ambos casos, la incorporación del Lavatorio como paso procesional es muy tardía, teniendo lugar en el siglo XX y en el XXI.

continúa ›››



A lo largo de la historia son 25 cofradías y asociaciones en toda España

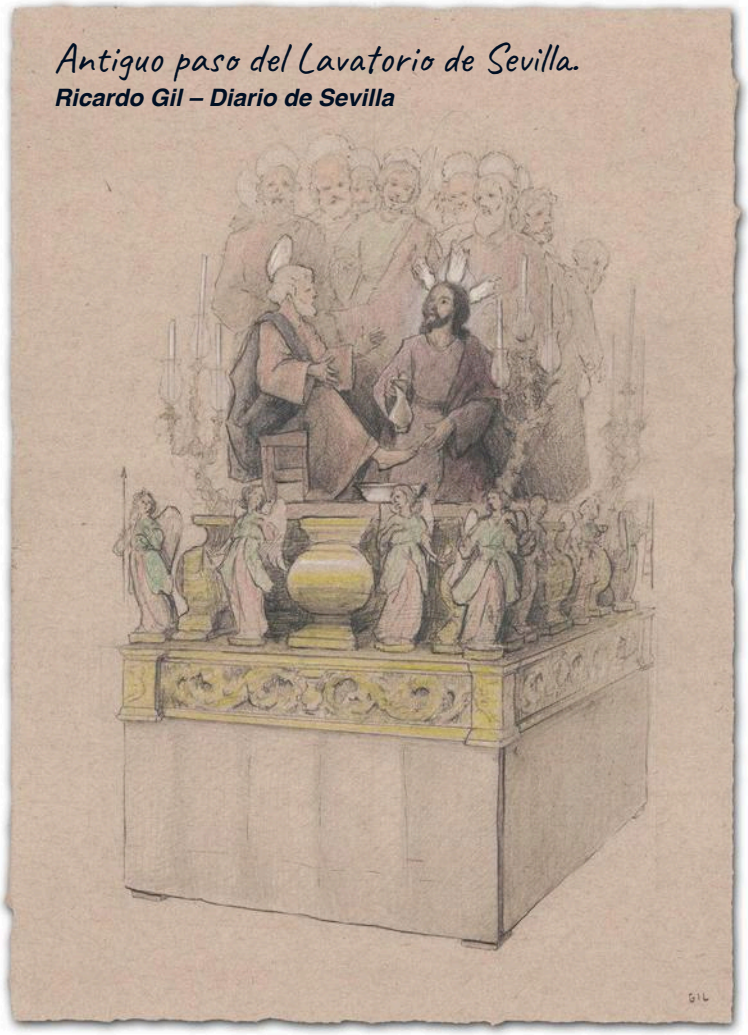
En el siglo XVI hay referencias a una cofradía del Lavatorio en Sevilla. Erigida en 1598 su vida apenas llegó al siglo pues parece que se extinguió en 1695. No obstante, y aunque hay algún estudio que habla de sus reglas en el siglo XIX, solo muy recientemente parece que hay intención de que el Lavatorio vuelva a Sevilla. De momento una asociación infantil procesiona la escena en la Cruz de Mayo y dos asociaciones pretenden - en Sevilla Las Almenas y en Sevilla Este -, retomar la escena del Lavatorio en la capital hispalense. Como curiosidad, aunque el misterio originario no ha llegado a nuestros días, la antigua hermandad tenía un crucificado con la advocación de Cristo del Mandato.

Y responde perfectamente a la etimología puesto que del latín Mandatum - lavatorio o mandato-, es un término que designa el acto de lavar una parte externa del cuerpo, aunque el uso litúrgico propio del cristianismo lo identifica con la ceremonia de lavar los pies a doce pobres que se celebra en los oficios del Jueves Santo.

Como podemos ver en la definición que recoge el diccionario de la RAE del término mandato: «Rito de la liturgia católica que se celebra en la misa vespertina del Jueves Santo y en el que se lavan los pies a doce personas, en memoria de lo que hizo Jesucristo con los doce apóstoles en la última cena»

Y el término lavatorio se define como: «ceremonia católica del Jueves Santo que recuerda a Jesús lavando los pies a sus apóstoles».

Recientemente el artista Ricardo Gil ha recreado en unos dibujos cómo pudo ser el paso del Lavatorio de Sevilla que plantean la posible ubicación de las imágenes en el paso de misterio.



Antiguo paso del Lavatorio de Sevilla.
Ricardo Gil – Diario de Sevilla

"Erigida en 1598 su vida apenas llegó al siglo pues parece que se extinguió en 1695."

También hay alguna referencia a la procesión del Miércoles Santo de Málaga en torno a los años centrales del siglo XVII en el que se menciona el paso del Lavatorio entre los que conformaban tan singular cortejo, hoy desaparecido.

continúa ›››



Lavatorio de Orihuela, imágenes de Salzillo.



Lavatorio de Lucena (Córdoba) de 1843, aunque sus imágenes titulares, atribuidas a Pedro de Mena, serían del siglo XVII.

Las hermandades más antiguas de España que aún hoy siguen existiendo fueron erigidas en el siglo XVIII. Son las de Orihuela (Alicante) fundada en 1758, con unas excelentes imágenes salidas de las manos de Salzillo; la de Mondéjar (Guadalajara) que se creó en 1765 y la de Cabra (Córdoba) erigida en el seno de la Archicofradía de la Aurora en 1739, siendo quizá la más antigua de las que se mantienen en la actualidad. Volveremos a ella más adelante.

En el siglo XIX tenemos constancia de 3 cofradías del Lavatorio, la de Vera (Almería) de 1802; la de Crevillente (Alicante) de 1872 y la de Lucena (Córdoba) de 1843, aunque sus imágenes titulares, atribuidas a Pedro de Mena, serían del siglo XVII.

Del siglo XX son la mayoría de las restantes cofradías que tienen como titular al Lavatorio de Jesús a sus discípulos. Como dato curioso la de Cabra dejó de procesionarse a mediados de esa centuria y se reorganizó de nuevo en la década de los 80.
Y en el siglo XXI ha habido también una gran difusión de esta escena en antiguas o nuevas cofradías. Ya vimos el caso de Zamora o Murcia, y a ellos se unen Palencia, Sevilla, Jerez y Jaén.
Los intentos por crear una nueva hermandad en Cádiz cobraron protagonismo entre los años 2015-2018 pero según los datos consultados, no han llegado a prosperar. Lo mismo que el caso comentado de Sevilla, pendiente de la evolución de la antigua hermandad del Pópulo o de las asociaciones parroquiales creadas en 2003 y 2009, respectivamente.

EL LAVATORIO EN ESPAÑA

AÑO	PROVINCIA	LOCALIDAD	NOTAS	+ RESEÑAS
1598	SEVILLA	Sevilla	Extinguida en 1695	Hay Asociación Juvenil Cruz de Mayo
1617	MÁLAGA	Málaga	Extinguida en 1654	
1739	CÓRDOBA	Cabra	Aurora S. XVIII / Vera Cruz S. XIX-XX	Reorganizada 1980 / Hdad. Franciscana
1758	ALICANTE	Orihuela		Imágenes de Salzillo
1765	GUADALAJARA	Mondéjar		
1802	ALMERÍA	Vera		
1843	CÓRDOBA	Lucena		Imágenes Siglo XVII
1872	ALICANTE	Crevillente		
1904	MURCIA	Murcia	Vera Cruz S. XV (Coloraos)	Imágenes perdidas en 1936/Nuevas 1952
1911	CÓRDOBA	Puente Genil		
1944	VIZCAYA	Bilbao	Escuelas Pías	Imágenes 2004
1945	LEÓN	León		Imágenes 1998
1982	ALICANTE	Elche		
1991	I. BALEARES	Palma de Mallorca		
1994	VALLADOLID	Medina del Campo		Imágenes en Valladolid en 1989
1996	ALICANTE	Alicante		
1998	I. BALEARES	Mahón		
2001	ZAMORA	Zamora	Vera Cruz S. XV	
2002	PALENCIA	Palencia		
2003	SEVILLA	Sevilla	Asociación Cultural Almenas	No es cofradía
2007	CÁDIZ	Jeréz de la Frontera		
2009	SEVILLA	Sevilla	Asociación Parroquial Sevilla Este	No es cofradía
2010	JAÉN	Jaén		
2013	MURCIA	Murcia	Californios	
2018	CÁDIZ	Cádiz	Solo intentos sin éxito	No es cofradía

continúa ›››

"... la Hermandad del Lavatorio de Cabra, es la más antigua de España, de las que continúan con actividad..."



Paso de misterio del Lavatorio de Cabra.

Foto: Javi Jiménez

“Y fue gracias a la figura de un cofrade de pro, desde mi punto de vista insuficientemente conocido y reconocido...”

Con estos datos y *salvo yerro* (como dicen las anotaciones de viejas escrituras) podemos afirmar que la Hermandad del Lavatorio de Cabra, es la más antigua de España, de las que continúan con actividad, siendo una de las primeras en crearse y gozando de una salud digna de elogio. Añadiendo, además, los vínculos con la familia franciscana y el carácter seráfico que tiene la cofradía lo que confiere unas singularidades muy señaladas, como se puede ver en las túnicas de los capuchones, siendo también San Francisco de Asís, co-titular de la hermandad.

Cabra es, por tanto, una de las pocas ciudades españolas que cuenta con esta escena en su Semana Santa. Y fue gracias a la figura de un cofrade de pro, desde mi punto de vista insuficientemente conocido y reconocido, José Ximénez de Valenzuela, que fundó la ermita y Archicofradía de la Aurora y en su seno integró las hermandades de la Santa Cena, la Oración en el Huerto o San Pedro en la Cueva, en el año 1729. Y no solo eso, se encargó de que las procesiones comenzaran el Miércoles Santo en un costoso empeño que revolucionó la Semana Santa Cabra de la primera mitad del siglo XVIII. La Aurora continuó ampliando la nómina de hermandades acogidas en su seno. Diez años más tarde de la fundación de la matriz, se creaba la hermandad del Lavatorio, que se unía así a las de la Cena, el Huerto, Jesús Caído, Preso, San Pedro y la Aurora Dolorosa, conformando un espectacular inicio en la Semana Santa de Cabra de aquellos lejanos tiempos. Cuando a mediados del siglo XX dejó de procesionarse, pudo haberse extinguido. Sin embargo, un grupo de jóvenes puso en marcha de nuevo la hermandad, reorganizándola en los años 80 del pasado siglo y dotándola de una trayectoria ascendente que puede comprobarse cada Domingo de Ramos y a lo largo de todo el año.



El Lavatorio en una de las cartelas del paso de la Oración en el Huerto. Foto Encarni Peña

El Lavatorio como escena de una tradición cristiana tan antigua, aparece como hermandad en Cabra en el seno de la Aurora. Que surgiera junto a las cofradías de la Oración en el Huerto, la Santa Cena y la de las Lágrimas de San Pedro, denota un origen muy vinculado a la tradición eclesial y a sus orígenes celebrativos. Sería la liturgia hispano-mozárabe la que lo introdujo en los oficios del Jueves Santo, manteniéndose hoy como rito en la Iglesia católica dentro de la misa que abre el Triduo Pascual. Un rito cuya rúbrica fue

continúa ›››

modificada en 2014 cuando el papa Francisco pedía a la Congregación para el Culto Divino que «las personas que elegidas para que sus pies sean lavados en la liturgia del Jueves Santo pertenezcan a todo el Pueblo de Dios y no sean solamente hombres o muchachos». De esta forma el grupo elegido puede estar formado por hombres y mujeres, clérigos, personas jóvenes y ancianas, sanas y enfermas, consagradas y laicas que, como también pedía el papa en 2014 «sean instruidas adecuadamente para que participen en el rito responsable, activa y fructuosamente».

No faltan tampoco las representaciones iconográficas en retablos o claustros y sobre todo en la pintura, siendo el cuadro de Tintoretto, en el Museo del Prado uno de los más famosos (Ilustración al comienzo de estas páginas). Una copia de este gran lienzo del Lavatorio se conserva en el Patio de Cristales del histórico edificio de Aguilar y Eslava, en uno de los magníficos cuadros que pintó para la institución el egabrense Alfonso Santiago.

La escena del Lavatorio en las procesiones de Semana Santa es, por tanto, un reflejo de la acción litúrgica y expresión de la labor de las cofradías y como señala el jesuita Daniel Cuesta en su libro 'La procesión va por dentro' al hablar de las procesiones «constituye un potente relato catequético, con gran potencial devocional y narrativo, que muestra a los fieles una visión muy completa de los acontecimientos centrales de la fe cristiana que son la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo».

Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

Jn, 13, 1- 17



Trasera del paso del Lavatorio de Cabra. Foto Encarni Peña